

## Tienes que sentirlo – shihan Yutaka Kurita: "Un seguidor devoto"

El tercero de cinco hermanos, shihan Yutaka Kurita nació el 20 de abril de 1940 en Tokio. A la edad de 15 años encontró en una librería un libro de aikido. Muy interesado y sin comprender bien de qué se trataba, buscó una dirección y decidió acudir al dojo de aikido para solicitar su ingreso como *uchideshi* (alumno interno) pero fue obligado a concluir la preparatoria antes de ser aceptado. En 1959 fue aceptado como *uchideshi* por el Fundador, previa recomendación del entonces doshu Kisshomaru Ueshiba, encargado del proceso de selección en esa época.

Como discípulo interno logró obtener su 4o dan directamente de O'Sensei y algunos años después obtuvo el 6o dan por parte del Aikikai para poder ser enviado al extranjero para enseñar aikido. Esto sucedió en 1979 cuando fue comisionado a la Ciudad de México para seguir el programa y estilo de Hombu Dojo, labor que llevó a cabo rigurosamente durante 20 años hasta el fallecimiento de Kishomaru (acaecido el 4 de enero de 1999). Este hecho marcó el fin de su comisión por lo que decidió iniciar Kurita Juku Aiki, escuela bajo su propio nombre, afiliada al Aikikai, pero libre de su obligación anterior. Estaba decidido a realizar un enorme cambio mediante el regreso, rescate y honra de las enseñanzas originales del Fundador. También estaba determinado a dedicar su vida a trabajar y elaborar una teoría sólida que –según él– hacía falta en el aikido y permitiría a las futuras generaciones conocer bien al Fundador y al aikido original adaptado a nuestro nuevo siglo.

Kurita shihan es reconocido principalmente por ser tan idealista como el Fundador y por rechazar cualquier enseñanza que desde su perspectiva haya sido distorsionada desde la muerte de O'Sensei. Un primer ejemplo es la idea errónea de que el *bokken* y el *jo* son "armas" o de que *nage* únicamente "defiende" y nunca "ataca", idea tomada de las primeras etapas de desarrollo del aikido. Es ampliamente reconocido por su necio carácter y lealtad hacia los principios del Fundador así como por su método de enseñanza, el cual es sumamente claro, crítico, detallado y sistemático.

Mi primer encuentro con *shihan* Kurita fue en la ciudad de México en 1980 cuando abrió su primer dojo en el mismo edificio donde yo solía trabajar. Este suceso afortunado me convirtió en su primer alumno y me puso en contacto con el aikido por vez primera. Se trataba de un arte poco conocido en aquellos días, el cual de inmediato me fascinó así como por el hecho de saber que *shihan* kurita era uno de los alumnos directos del Fundador y es una figura destacada en la historia del dojo en Iwama junto con *shihanes* importantes como Kazuo Chiba, Nobuyoshi Tamura, Mitsunari Kanai, y Yoshimitsu Yamada. Shihan Kurita pertenece a esta misma generación si bien él es el más joven del grupo.

Kurita *shihan* siempre ha sido sumamente dedicado y crítico de lo que sucede en el mundo del aikido con instructores que se preocupan demasiado por los

aspectos técnicos y se olvidan de qué se trata realmente. Como uno de los discípulos más jóvenes y cercanos a Morihei Ueshiba durante sus últimos años, él tiene una comprensión interna del entrenamiento corporal orientado hacia una cultura de la paz y la armonía conforme a lo propuesto por el Fundador. Tal percepción le ha permitido refinar sus enseñanzas año tras año principalmente desde que inició la escuela Kurita Juku Aiki. Su evolución se ha basado simplemente en el recuerdo y la reflexión sobre las enseñanzas originales de O'Sensei y al tratar de llevarlas un paso adelante sobre la misma línea que él estableciera durante su eterna búsqueda del *budo* perfecto. Morihei Ueshiba cambió radicalmente sus enseñanzas después de la Segunda Guerra mundial y las distintas generaciones de alumnos que estuvieron con él se quedaron con mensajes distintos de acuerdo con los años en los que les tocó estudiar a lo largo de su carrera y evolución.

En un principio (de los 80's a los 90's) el entrenamiento de aikido de *shihan* Kurita en México fue muy "desafiante desde el punto de vista físico" y el lenguaje que empleó para la instrucción fue el de uso común ("atemi", "corte", "golpe", "patada", "puñetazo", "lanzamiento" / vencer al *uke*", etc) a fin de transmitir el aikido como un nuevo arte de "defensa personal" hecho de "ataques" y "defensas". Pero desde 1999, al sentirse libre para enseñar lo que realmente aprendió del Fundador, comenzó a hablar de "trabajo" en lugar de "técnicas", de "actividad" y no de "práctica", de *uke* como un "compañero de trabajo" en lugar de un enemigo; comenzó a hablar sobre cuidar del uke, de desarrollar el ki, de crecer como seres humanos, y de transformar la propia vida a través del aikido, etc. Mostró una forma muy distinta de forjar el cuerpo y el espíritu, de cambiar la propia mentalidad, de una nueva perspectiva desde la cual uno puede ver su vida y sus relaciones con los demás. Desde principios del año 2000 shihan Kurita ha estado haciendo cada vez más a un lado toda forma de referencia marcial a fin de transformar las anteriores "técnicas" del aikido en oportunidades de desarrollo que integran todos los elementos propuestos por el Fundador para fomentar y "hacer nacer el aiki" (*takemusu aiki*, en japonés).

Shihan Kurita ya no habla más acerca de "técnicas" eficaces sino de la manera correcta y eficaz de trabajar y crecer en el budó de O'Sensei (palabra que confiere la idea de parar y detener las armas y de rechazar la violencia). En lugar de técnicas él habla de fórmulas y oportunidades para el desarrollo social y humano que puede llevar a la creación de una cultura *aiki*, una que sea de crecimiento constructivo para el siglo XXI. Ha definido el trabajo combinado (*aiki*) tanto de *nage* como de *uke* donde éste también crece durante el entrenamiento y deja de ser usado como un costal para beneficio de *nage*, donde éste brinda un enorme cuidado de *uke* al envolverlo literalmente con su energía pacífica, vibrante, poderosa e inocua de nivel superior conocida como *ki*, energía que *uke* también obtiene con cada movimiento, algo que tienes que sentir.

*Shihan* Kurita ha guiado el camino del aiki en la ciudad de México al dedicar una enorme cantidad de tiempo y esfuerzo a construirse una sabiduría personal y a promover una práctica educativa ponderosa y no una forma de competición,

combate o entretenimiento. Como ejemplo, enfatiza la práctica de *kumi dachi* enseñando a sus alumnos que se trabaja con un *tachi* y no con una *katana*, con un *bokken* y un *jo* que son extensiones del cuerpo y no armas puesto que básicamente son herramientas empleadas para entender y revelar el uso de la energía extendida que se emplea en el aikido. Más aún, *shihan* Kurita tiene muchas anécdotas acerca del Fundador que utiliza para explicar el origen de los movimientos del aikido, de lo que tenía en mente cuando los diseñó como parte del repertorio de su disciplina. *Shihan* Kurita ha señalado que el *kaiso* (fundador) nunca lastimó a nadie y que rechazó los movimientos a base de fuerza y músculo lo mismo que la rudeza innecesaria, algo aparentemente olvidado por muchos instructores.

Cuando recién conocí a *shihan* Kurita me impresionó no solo su hábil ejecución sino por las extraordinarias diferencias entre la práctica del aikido, el karate y el judo. Lo que vi fue una especie de arte intrigante y sorprendente. Y nunca ha dejado de sorprenderme con todas las analogías y ángulos que es capaz de ver en el más bien pequeño conjunto de técnicas de aikido que todo mundo practica conforme a los programas oficiales / regulares. Siempre está aclarando contenidos que parecen estar ocultos y desconocidos por muchos, a saber: los movimientos de *tomo-e* y *roppo* que siempre se combinan con *irimi* y *tenkan* (que no *ura*). O cuando habla de: (a) la igual preeminencia dada al trabajo y crecimiento mutuo tanto de *uke* como de *nage*, (b) el empleo de las distintas partes del cuerpo (cabeza, cuello, espalda, cadera y piernas), y (c) las conexiones cerebrales positivas y constructivas que producen. La práctica del aikido es una forma de educarse uno mismo a través del cuerpo a fin de cambiar las percepciones de nuestro cerebro y nuestra mentalidad. Y quizá el hecho más sorprendente es que, de acuerdo con *shihan* Kurita el aikido es para ayudar, mejorar y transformar a las sociedades. Visto así el aikido definitivamente no es otro arte marcial, algo que parece preocupar a muchos practicantes.

Al proponer el aikido como un nuevo paradigma ha sido capaz de usar su actividad como una fórmula para descubrir, usar y multiplicar el *ki*. No es posible hablar de *aiki* si no hay *ki* en ambos practicantes puesto que el *aiki* es el encuentro combinado del *ki* de *nage* y el de *uke*, en una cantidad de energía similar y correlativa que ambos deben incrementar mediante la práctica. *Shihan* Kurita explica las diferencias de los programas de aikido cuando se practican como *kihon-gi*, como *henka-gi*, o como *oyo-henka-gi*. Y también hace la diferencia entre cuatro niveles de práctica (*jppan geiko*, *kokoro-tanden geiko*, *tokubetsu geiko* y *ki no nagare*), niveles que determinan la destreza lograda por el practicante de nivel principiante, intermedio y superior. Explica muchos otros aspectos del entrenamiento y las razones por las que no debe usarse la palabra "técnica" (*waza*) en aikido. Explica la importancia de la práctica *dachi* para hablar de los movimientos concentrados, etc., todo lo que recuerda de sus días en que ayudaba a O Sensei a tomar sus apuntes personales cuando elaboraba sus ideas, puntos de vista, precisiones, etc., todo lo cual se perdió porque desafortunadamente el Fundador ordenó a *shihan* Kurita que las destruyera.

*Shihan* Kurita tuvo un contacto muy cercano con O'Sensei en los años en que estuvo viviendo en su casa. Solía ayudarlo a lavar su ropa, a bañarse, y a tomar notas sobre el arte al que dedicó su vida, al cual fue desarrollando y cambiando con los años. Solía estar allí todo el año, en época de vacaciones, día y noche, listo para practicar a cualquier hora o para acompañarlo cuando viajaba (hay una foto en la que se le puede ver cuando el Fundador está saludando a los astronautas norteamericanos que acababan de conquistar la Luna). *Shihan* Kurita ha evolucionado enormemente desde sus primeros años en México. Mediante la meditación y reflexión de todas las actividades que se realizan en la práctica del aikido ha profundizado más en su propia comprensión, ejecución y propósitos del entrenamiento a modo de entender todo cuanto el Fundador le dijera en el pináculo de su carrera respecto de los principios que subyacen a la práctica y colocarlos en conexiones lógicas y principios que se alejan mucho de lo que es un *jutsu* o un *waza*.

Así es que he sido testigo de una evolución importante desde lo que aprendí y sentí en mis primeros 20 años con él y todos los cambios, transformación y evolución que el aikido de *shihan* Kurita's ha experimentado desde el año 2000. Por más de 40 años he sido testigo de un sorprendente acopio de detalles y conceptos que nunca he oído mencionar por parte de ningún otro instructor. He traducido para *shihan* Kurita en muchos seminarios tanto en México como en los EUA, aunque él ha hecho su mayor esfuerzo por aprender español y ahora puede transmitir muchos aspectos sutiles de la práctica conforme lo aprendió del Fundador y que está decidido a llevar un paso adelante. Hablar con él sobre lo que O'Sensei quiso decir y buscaba mediante la comparación constante de lo que los instructores hacen en muchos dojos es parte de su lucha por sumergirse en el estudio del pensamiento y de los conceptos de Morihei Ueshiba y algo que aconseja hacer a sus alumnos porque para él el aikido es una actividad que busca unir a la gente, ayuarla a crecer como seres humanos y ayudar a los países a progresar.

He tenido distintas oportunidades de ayudar como *uke* a *shihan* Kurita en muchas ocasiones a lo largo de los años. Personalmente lo que siempre he sentido de él es una fuerza poderosa que no daña. Más recientemente me he sentido cómodo y he tenido una experiencia que como *uke* resuta prácticamente disfrutable. Cuando trabajo con él me doy cuenta de que hay una cierta especie de comunicación, una circulación de energía entre ambos que es bastante placentera porque me relaja y me hace sentir bien, algo que muchos instructores parecen ignorar o que nunca siquiera han imaginado ni concebido. Conforme a sus enseñanzas más recientes uno debe trabajar de manera cómoda y hacer que *uke* se sienta igualmente cómodo (evitando todo choque de fuerzas, azotes al suelo o torceduras y daño a los brazos, por ejemplo). El trabajo de *shihan* Kurita es "limpio" y "está vivo" por así decirlo, y es igualmente estético. Es como si hubiera sido ejecutado en una dimensión distinta; es casi "sanador" y hace que uno se sienta muy bien.

Aunque es un hombre más bien pequeño jamás he sentido que haya trabajado con demasiado esfuerzo. No parece que jamás le haya preocupado el nivel del

*uke* con el que trabaja porque la práctica es 100% segura. No hay necesidad de firmar responsabilidades cuando uno participa en sus clases o seminarios: siempre me he sentido confiado y seguro en toda su acción. Esto me ha ayudado a entender lo que es *awaze* (la superposición cruzada de la energía), *musubi* (la unión de su energía con la mía y nuestra conexión con el Universo), *izanau* (la fuerza de atracción y magnetismo universal), etc. puesto que lo ha hecho con una selección de los movimientos precisos para demostrarlos y hacer que los practique.

Cuando imparte sus clases regulares o durante los seminarios *shihan* Kurita siempre destaca la importancia de:

- a) evitar el uso de la fuerza y la resistencia,
- b) preguntarse uno mismo por qué existe el *katate dori*,
- c) insistir en preguntarse cuál es el uso del *shomen uchi* en la vida diaria,
- d) enfatizar la necesidad de sentarse en *seiza* por horas y de poder ponerse de pie y caminar cuando ya se nos durmieron las piernas,
- e) señalar la energía que se puede acumular en todos y cada uno de los movimientos desde el saludo (*rei*) hasta *hanmi*, *shomen*, *yokomen*, *tsuki*, etc., de una manera cómoda y constructiva,
- f) indicar las diferentes maneras en que los practicantes se ponen de pie y saludan, con y sin energía,
- g) enseñar la importancia de emplear el resorte de los músculos de todo el cuerpo (cadera, espalda, cuello, piernas),
- h) señalar la importancia de la dirección de nuestra vista,
- i) envolver a *uke* con nuestra energía, y de pedirnos que pensemos qué otros aspectos pueden estar ocultos en los movimientos / acciones del aikido, que no suelen ser señalados en otros dojos, etc.

Lo más notable es que no hay agresión en absoluto y que *shihan* Kurita utiliza exactamente la mismas "técnicas" que se pueden aprender en cualquier dojo de aikido con una adición importante: el uso de los elementos que llevan a los practicantes a descubrir, entender y multiplicar su *ki*.

Todo lo anterior, junto con los movimientos de "avance" y "expansión" del aikido me han llevado a ver cómo pueden afectar positivamente la mente del practicante con movimientos laterales poderosos e innovadores que le dan un nuevo potencial y perspectiva de su propia identidad personal. En teoría, estos movimientos del aikido dan a las personas nuevas conexiones neuronales y sinapsis cerebrales producidas por movimientos que difieren mucho de los que se emplean en la práctica de la defensa (marcial) personal regular que en definitiva ignora el crecimiento y seguridad de *uke*. A partir de esto *shihan* Kurita deriva una práctica que es diferente cuando se hace con la mano derecha o con la izquierda, demostrando que no trabajan de la misma manera. En sus lecciones de *kumi tachi* ha explicado con toda claridad la diferencia en el trabajo tanto del *uchi-dachi* como del *shikake* (que no *uke-dashi*) de *ichi no tachi* a *san no tachi* y cómo la práctica difiere cuando sigue hacia *shin no tachi* y *go no tachi*.

Recibir directamente su *ukemi* o cualquiera de sus poderosas demostraciones siempre ha sido en verdad una experiencia constructiva. Su energía es poderosa porque no es meramente muscular sino producida por los movimientos mismos, los cuales son exactos, precisos, no-agresivos e incluso "amables" (el uso de la energía es flexible pero poderoso, como siempre insiste). *Shihan* Kurita sigue el *takemusu aiki* (el "cultivo" del aiki), instrucción final que O'Sensei dio a sus estudiantes cuando estaba muriendo. Ha podido aclarar lo que es el aikido como un nuevo paradigma que lo coloca muy aparte del resto de las artes de combate y de defensa personal. Me ha enseñado que nuestro mundo contemporáneo no necesita más formas de artes marciales sino un *budo* real: una cultura cuyo fin es detener el empleo de las armas mediante la creación de una clase de energía positiva y constructiva junto con la capacidad de relación armónica con el resto del mundo, de un mundo más civilizado.

Me doy cuenta de que mucho de lo comunicado aquí puede ser desconcertante pero espero que pueda dar una idea de lo que he aprendido de *shihan* Kurita. Recibir su *ukemi* me ha ayudado a ver que los detalles son importantes y que existen maneras fuertes y equivocadas de trabajar en oposición a formas más equilibradas y correctas (no suaves) para alcanzar los resultados *aiki* esperados. Su manera de forjarse uno mismo no es la misma que se menciona al referirse a los días en que el entrenamiento de aikido era rudo o cuando se insiste en encontrar los ángulos débiles en la postura de nuestro compañero de práctica. El aiki no está pensado para encontrar la manera de mover a *uke* cuando no "coopera", puesto que la escuela del Fundador, seguida fielmente por *shihan* Kurita, no es para enseñar a pelear, competir o aplicar "técnicas". Los movimientos *henka* (de variación) y de *oyo-henka* (de aplicación) verdaderos no son el simple cambio de un movimiento intentado por otro ni el que se adapta conforme a las características de *nage*, sino más bien movimientos de cambio y transformación en la vida, originalmente propuestos como una vía para encontrar la forma de cambiar y transformarnos a nosotros mismos y de hallar su utilización en la vida común. Esto sólo es posible al revisar y aprender los aspectos sutiles e internos del arte que llevan a los niveles y aspiraciones más elevadas propuestas por Morihei Ueshiba, su único modelo de desarrollo. Pero como reza el título de esta sección: esto "tienes que sentirlo".

*José Carlos Escobar has a PhD in Education and is a devoted student who has been learning aikido under Kurita shihan for the last 40 years. He has furthered aikido in Mexico and Texas and is one of his highest-level direct students. He serves as Head of the Teaching Committee of Kurita Juku Aiki and has written a book in order to honor his teacher's first 20 years of instruction, as he is one of the original students of the Founder still alive and living in Mexico City. He is currently*

*working on a new book on the second 20 years of Kurita shihan's unstoppable development and evolution. He is the author of "The Way of Aiki – a path for unity, confluence and harmony, between tradition and the future" (Trafford, 2009) where he explains many of the intricacies of aikido practice as Kurita shihan has taught them).*

*José Carlos Escobar tiene un doctorado en educación y es un alumno dedicado que ha estado aprendiendo aikido bajo la instrucción de shihan Kurita urante los pasados 40 años. Ha difundido del aikido en México y Texas y es uno de sus alumnos directos de mayor nivel. Funge como Jefe del Comité de Instrucción de Kurita Juku Aiki y ha escrito un libro para render un homenaje por los primeros 20 años de enseñanza de su maestro, dado que es uno de los alumnos originales del Fundador que aún le sobrevive y radica en la Ciudad de México. Actualmente planea un Nuevo libro sobre los segundos 20 años del inparable desarrollo y evolución de shihan Kurita. Es autor de "The Way of Aiki – a path for unity, confluence and harmony, between tradition and the future" (Ed. Trafford, 2009) en el cual explica muchas de las complejidades de la práctica del aikido conforme han sido enseñadas por shihan Kurita).*